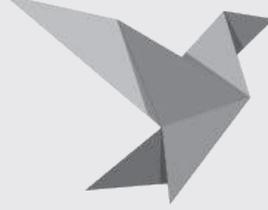


Informe Especial

SOBRE EL PROCESO DE PAZ CON EL ELN





Pares

Fundación Paz & Reconciliación

León Valencia A.
Director

Laura Bonilla
Subdirectora

Francisco Daza
Coordinador Línea paz, posconflicto y
derechos humanos

Paola Marín Molano
Investigadora Nacional

Junior Amin
Gerente de Comunicaciones e Incidencia

Iván Gallo
Editor de Contenidos

Laura Sanabria
Diseñadora Gráfica

Katerin Erazo
Periodista

Veronica Londoño
Realizadora audiovisual

Liliana Espitia
Analista de datos y visualizaciones

© Fundación Paz & Reconciliación (Pares), 2024
Calle 26B, 4A-45, piso 15, Bogotá D.C.
pares.com.co

Este informe se terminó de editar el 21 de febrero de 2024.
Elaborado por: Línea de paz, posconflicto y derechos humanos
Edición y diagramación por: Equipo de comunicaciones.

El 5 de febrero del 2024 se dio el cierre del sexto ciclo de negociaciones entre el ELN y el gobierno. Las noticias, eran buenas. Se avanzó en el compromiso de esa guerrilla en suspender retenciones de carácter económico y la creación del Fondo Multidonante que servirá como soporte financiero al proceso de paz. Pero los buenos augurios se deshicieron pronto. Unos días después del cierre del ciclo el ELN decretó paro armado y el día 20 de febrero el COCE reaccionó negativamente a los diálogos regionales propuestos por el gobernador del departamento de Nariño, Luis Alfonso Escobar

El comunicado del 20 de febrero de 2024 donde el ELN anuncia que los diálogos entrarán en congelamiento debido al inicio del proceso de diálogo regional en el departamento de Nariño se inaugura la cuarta crisis del proceso. La primera fue la del 31 de diciembre del 2022 en ocasión al cese al fuego decretado por el gobierno nacional, que no había sido acordado en la mesa de negociación. La segunda fue en mayo del 2023 durante el tercer ciclo de diálogos, desatada por las declaraciones del presidente Gustavo Petro cuestionando la unidad nacional de mando de dicha guerrilla. La tercera crisis del proceso de Paz, y tal vez la más delicada, fue desatada por el secuestro de Luis Manuel Díaz que contribuyó a visibilizar que el ELN estaba utilizando esta práctica para financiarse.

Todas y cada una de estas crisis, normales en un proceso de diálogo, se han resuelto en los subsecuentes ciclos y en reuniones de las partes. En particular esta crisis muestra desalineación entre los esfuerzos nacionales en las mesas de diálogo y las necesidades regionales de avanzar a un ritmo mucho más veloz y especialmente la necesidad de los nuevos mandatarios que no pueden permanecer de brazos cruzados. En medio de la tensión, algunos sectores señalan que el ELN se ha estado fortaleciendo en presencia y capacidad militar en medio de los diálogos, mientras otros señalan que esto es matizable.

Lo cierto es que el ELN ha estado en nueve escenarios de diálogo, ninguno sencillo y que muchas veces ha existido autosabotaje en el marco de las negociaciones. El ambiente social es favorable a la negociación, pero al mismo tiempo mucho más exigente con las partes para acelerar el proceso, especialmente en los territorios más agobiados. Actualmente el ELN no tiene presencia hegemónica en ningún departamento, a excepción de su zona histórica de Arauca y por el contrario pareciera que es la disputa territorial lo que está incrementando sus acciones bélicas. Mientras el Estado Mayor Central sí ha ganado política y militarmente con el proceso y se ha reafirmado en departamentos como el Cauca y el Clan del Golfo está en plena expansión, el ELN conserva lo que ya tenía, restringe movilidad e incrementa el control social para mantenerse.

Por otra parte, en la mesa el ELN se queja de que el gobierno no ha cumplido con el cese al fuego y las declaraciones de miembros del comando central

como Antonio García tensionan el ambiente con el gobierno nacional. La participación prometida como parte esencial del proceso va a un ritmo bastante lento y se estima que los ejercicios de diálogo territorial se empezarían a realizar en el segundo semestre del 2024 o el primero del 2025, en unos tiempos muy distintos a las necesidades territoriales de paz. Por esta razón, la fundación Paz y Reconciliación pone a disposición de la opinión pública un breve informe especial con el propósito de promover una opinión más formada y con evidencia sobre el proceso y analizar los escenarios posibles. En el presente informe se evaluarán afirmaciones comunes en la opinión como el fortalecimiento del ELN, su presencia, sus aproximaciones en números y algunas conclusiones sobre posibles desenlaces de la crisis.

1. ¿El ELN se está fortaleciendo en las regiones?

El incremento de acciones de un grupo armado no implica necesariamente fortalecimiento. Por el contrario, parece indicar que hay disputa activa que a su vez implica desgaste y costos asociados. Frente a la prórroga del cese al fuego, es importante destacar que entre agosto de 2023 y febrero de 2024 se ha observado una reducción en el impacto de las acciones armadas del ELN, especialmente en lo que respecta a los ataques dirigidos contra la fuerza pública. Aunque se ha evidenciado una disminución en acciones como combates y ataques contra la población civil durante este período, en lo que va del mes de febrero se ha registrado un aumento en su impacto, principalmente debido a los continuos enfrentamientos entre el ELN y el Clan del Golfo en regiones como el Chocó, el Sur de Bolívar y el Noreste Antioqueño. Estos enfrentamientos han culminado con el anuncio de un paro armado en el Chocó, lo que hace altamente probable que el grupo esté tratando de hacer una demostración de fuerza en su disputa con el Clan del Golfo y que probablemente esté utilizándolos como una forma de resistir el avance.

Gráfico 1: Registro de acciones del ELN durante el cese al fuego agosto 2023 – febrero 2024.

Registro SIPARES.



Combatientes:

De acuerdo con datos de inteligencia militar se estima que el ELN cuenta con alrededor de 5.900 combatientes de los cuales 950 estarían en territorio venezolano. Sin embargo, esta última cifra puede estar subestimada dadas las dificultades de hacer estas inferencias en el vecino país. Los datos de reclutamiento efectivamente parecen estar al alza lo que se refleja en las diferentes alertas de organismos humanitarias y de la defensoría del pueblo. Sin embargo, el incremento de reclutamiento implica un mayor número de ingresos y el propio ELN ha reconocido dificultades en las fuentes de financiación, incluyendo el reciente compromiso de abandono del secuestro.

Presencia:

Según el reporte de acciones en el marco del cese al fuego, el ELN sigue ejecutando acciones en los departamentos en los que históricamente ha tenido presencia. Desde el inicio del cese al fuego, principalmente se han presentado combates entre grupos armados, en departamentos como el Chocó, Bolívar y Antioquia.

- En el Bajo Cauca hay disputas entre el Frente Darío Ramírez ELN y el Clan del Golfo
- Enfrentamientos en Chocó entre ELN y Clan del Golfo.
- Control territorial en Arauca tras disputa entre el Frente décimo EMC VS Frente Domingo Laín-ELN.
- Disputas territoriales en el Cauca y Nariño.
- Escenarios de Coexistencias en el Catatumbo y en Antioquia por alianzas con el EMC contra el Clan del Golfo.
- Coexistencia entre el ELN y la Segunda Marquetalia en Nariño, tras confirmación de la Coordinadora Guerrillera.

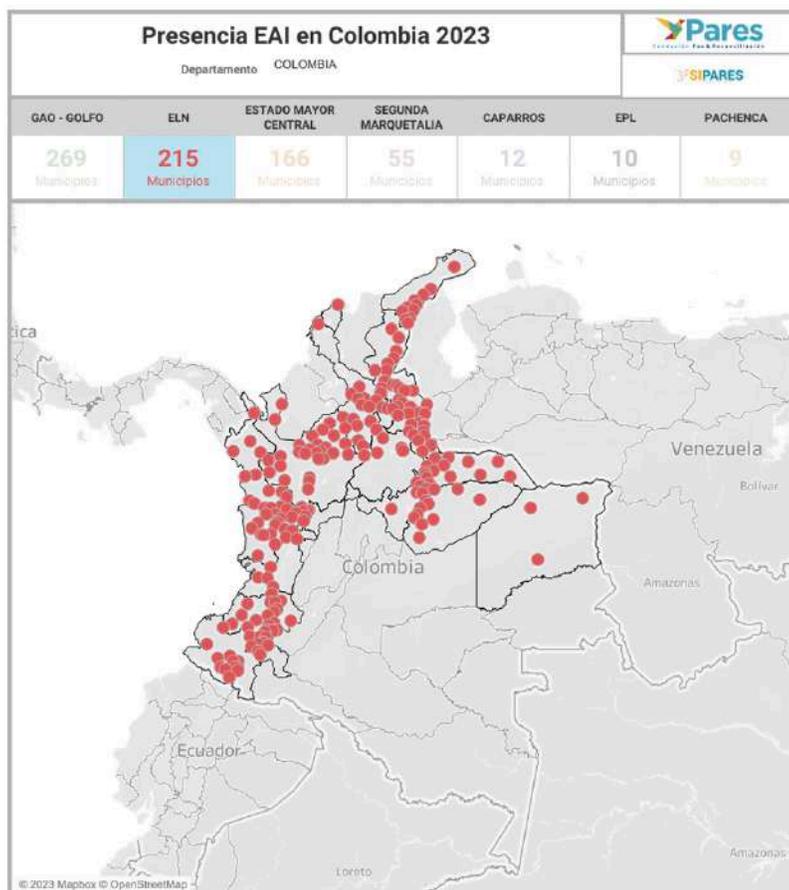
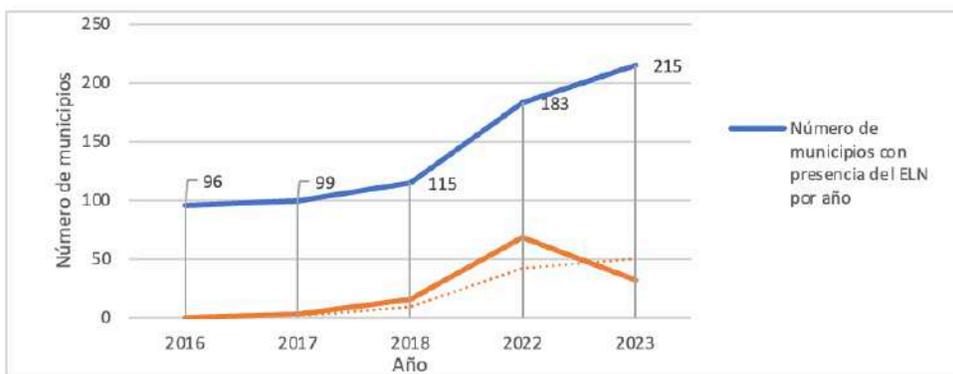
Tabla 1: Número de acciones por municipio durante el cese al fuego. Agosto 2023 – Febrero 2024.

Departamentos	Cuenta de acciones por Municipio
1. Chocó	10
2. Bolívar	8
3. Antioquia	5
4. Nariño	4
5. Arauca	3
6. Cauca	3
7. Valle del Cauca	3
8. Risaralda	1
Total, general	37

De acuerdo con la información histórica de presencia recolectada por la fundación PARES, se puede concluir que el período de expansión del ELN inició en el año 2017. Entre el 2018 y el 2022 se presentó el mayor incremento de la presencia en número de municipios. La curva histórica también muestra que, pese a que el incremento de presencia ha sido sostenido,

entre el 2022 y el 2023 el ELN no creció a la misma velocidad como del 2016 al 2022 con lo cual no se puede atribuir el crecimiento a los recientes ceses al fuego ni a la instalación de la mesa.

Si el ELN busca moverse de locación tiene dos resistencias, dado que el cese al fuego no implica cesión de control territorial por parte de la Fuerza Pública. Por el contrario, en departamentos como Chocó y Nariño la expansión territorial también está limitada por la presencia de otros grupos armados. En el caso de Arauca, la expansión del ELN sí coincide con la disminución de acciones bélicas del EMC.



Lo que sucede en el departamento de Nariño

Hubo una alianza entre el frente comuneros del sur del ELN con la Segunda Marquetalia. Esto es denominado coordinadora guerrillera del Pacífico que tiene varios frentes, entre otros el frente Oliver Sinisterra, las guerrillas Unidas del Pacífico, Gente de Orden y los Contadores. Esta alianza puede implicar que comparta algunos municipios con la segunda Marquetalia pero también que el frente comuneros del Sur tenga mayor autonomía para proponer o participar en algún tipo de diálogos, pero no necesariamente que el frente Comuneros del Sur quiera romper con el COCE. Es más plausible la explicación de que la iniciativa de diálogos regionales responde a la necesidad meramente departamental de atraer los esfuerzos de paz al territorio.

Escenarios posibles:

El primer escenario es la ruptura del proceso, poco conveniente para ambas partes. En primer lugar, el ELN está cohesionado en la mesa y una ruptura del proceso puede ponerlos en serios problemas para recogerse militarmente y enfrentar no uno sino tres frentes abiertos, incluyendo la fuerza pública, las disidencias y el clan del golfo. Así mismo las rentas ilícitas tales como cobros del narcotráfico son más disputadas por lo que una caída de los diálogos dispararía otras acciones como la extorsión y el secuestro extorsivo, afectando a comunidades y departamentos de presencia.

El segundo escenario es la solución conversada de la situación específica, pero que no implique modificaciones sustanciales a la mesa y se mantengan los ritmos de la misma. Aunque mejor que el primero, el segundo escenario puede reproducir las tensiones especialmente en las regiones más afectadas y no soluciona el problema de la expansión acelerada del Clan del Golfo en los lugares cercanos a las treguas.

El tercer escenario que puede ser el más deseable es que se realicen reuniones que contribuyan a territorializar y acelerar los compromisos de la mesa, involucrando más activamente a los mandatarios regionales y haciendo más expedita la implementación de un paquete de paz territorial que involucre por una parte la participación acordada y los diálogos pero por otra acelere la implementación de los compromisos de paz del acuerdo con las FARC y los programas relacionados que se incluyeron en el Plan Nacional de Desarrollo. Esto implicaría trasladar la mesa a Colombia, que sería un paso nada desdeñable para hacer más eficiente el proceso.

